

HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA
AGUSTÍN HERRERA REYES

LOS MOVIMIENTOS
ESTUDIANTILES DE 1986
Y LA UNIVERSIDAD
EN ESPAÑA Y FRANCIA



COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México 1988

PRESENTACIÓN

En este trabajo se presenta un conjunto de ideas acerca del origen, desarrollo y desenlace de los movimientos estudiantiles ocurridos en diciembre de 1986 en España y Francia. La exposición comienza por el análisis de algunos factores que contribuyen a explicar los movimientos y avanza hacia el examen de su relación con la Universidad. Para ello se considera como supuesto central que: la Universidad se desenvuelve en un contexto complejo en el que enfrenta presiones internas, producto de su propia dinámica, y externas debido a las relaciones que establece con la sociedad en sus distintas dimensiones, económica, política, social e ideológica.

El análisis de los movimientos estudiantiles europeos permite apreciar que hay problemas que sólo corresponde a la Universidad resolver, entre ellos los relacionados con su organización académica, planes de estudio y elementos curriculares y, por otra parte, que existen problemas de orden externo que se ubican en el ámbito de la sociedad en su conjunto y, por tanto, es allí donde deben plantearse, tales como el desempleo, la distribución del ingreso, la movilidad social y el desarrollo económico, entre otros. En el estudio se hace un esfuerzo por relacionar ambas dimensiones, externa e interna a la Universidad, para entender los movimientos estudiantiles ocurridos en el invierno del 86 en estos países. Interesa, asimismo, com-

* El presente documento es el resultado de entrevistas con responsables de la educación superior y con especialistas sobre el tema ampliamente reconocidos en ambos países; también del análisis del material documental, bibliográfico y hemerográfico obtenido, y forma parte de una investigación más amplia que realizan los autores y otros colaboradores. Los autores agradecen a José Blanco, Juan José Sánchez Rueda, Rosario Díaz de Guzmán, Orlandina de Oliveira, Antonio Rivera, Lorea San Martín, Herlinda Suárez y Jaime Vázquez por los comentarios realizados a la versión preliminar. Asimismo, a Pedro de Vega, Marcos Roitman, Oscar Vargas y Mario Núñez Mariel por el fecundo diálogo que tuvieron con los autores durante su visita a España y Francia, en mayo de 1987.

Primera edición: 1988

DR © 1988 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. 04510 México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-837-225-0

parar los dos casos y destacar los rasgos comunes y las diferencias.

Los cuatro grandes factores que se consideran en el análisis son los siguientes: 1) el proceso de reconversión industrial y su impacto sobre el mercado laboral; 2) aspectos socioculturales y económicos relacionados con una generación de jóvenes estudiantes que enfrentan su ingreso a las Universidades; 3) algunas características de la estructura universitaria y; 4) los sistemas políticos y la resolución de los conflictos. Estos factores, en su articulación, ayudan a entender el surgimiento, desarrollo y desenlace de los movimientos estudiantiles ya citados.

1. EL PROCESO DE RECONVERSIÓN INDUSTRIAL

España es un país que bajo el gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) busca con ahínco integrarse a la Comunidad Económica Europea. De hecho, a decir de algunos analistas¹ el ingreso de España a la Comunidad Económica Europea el 1 de enero de 1986, marca el punto final de más de 20 años de negociaciones y es un instante solemne que transformará toda la vida económica, política y social del país.

Por su parte, Francia dirigida por un gobierno socialista y una coalición de agrupaciones de centro y derecha, intenta mantener su economía como potencia de primer orden y con ello remontar algunos problemas como la reducción de puestos en el mercado de trabajo, el descenso en los niveles de vida y un menor acceso de la población a los servicios sociales.² En uno de los análisis más recientes sobre la sociedad francesa, Crozier (1987) señala que: "los esfuerzos más espectaculares de las reformas democratizadoras y descentralizadoras propuestas por los socialistas, se orientan a reanimar a la sociedad, a modernizar la administración y a extender su influencia hacia el sistema complejo, rutinario e inadaptado a las circunstancias actuales, que ellos representan".³

Debido a estos propósitos, entre otros, ambas economías buscan volverse más competitivas en el mercado europeo e internacional, para lo cual han desatado con distinto grado e intensidad un proceso de reconversión industrial que, expresado en términos muy simples, consiste en la introducción de modernas tecnologías al aparato productivo, desarrollo de nuevos materia-

¹ Gescaud, Frank. "Espagne: tout change". En *Espagne: dix ans de démocratie. Problèmes Politiques et Sociaux*, Num. 535, p. 19; cfr. González, Felipe. Prólogo al libro *El desafío tecnológico. España y las nuevas tecnologías*. Castells, Manuel, et. al. p. 7.

² Núñez, M. *El movimiento estudiantil francés de 1986*, pp. 6-11.

³ Crozier, Michael. *Etat modeste, état moderne. Strategies pour un autre changement*. p. 91.

les e innovación en los modelos organizativos de la producción.⁴

Como resultado de este proceso, las economías española y francesa han intensificado su crecimiento económico. En el caso español, por ejemplo, se registró la tasa de crecimiento más alta en toda Europa durante 1986 y la más importante en su historia reciente.⁵ Por su parte, dicho crecimiento ha coincidido con altos índices de desempleo, al desplazar mano de obra en aquellas ramas de la economía que están cambiando sus equipos y procesos técnicos⁶ o bien al cerrar posibilidades de incorporación al mercado de trabajo. Esta tendencia ha afectado con mayor fuerza a la juventud, que constituye el sector de la sociedad con más altos índices de desempleo.

El desempleo global en España, como puede observarse (cuadro 1), aumentó más del doble entre 1975 y 1979 y se duplicó nuevamente en el periodo 1979-1984. A su vez, el desempleo juvenil (16-19 años) aumentó de 5.54% a 55.08% entre 1972 y 1984. Esta subida del fenómeno cierra opciones sociales de ocupación que se manifiestan, entre otras formas, en una mayor presión de ingreso de los jóvenes del liceo (Bachillerato) a la Universidad, como se discutirá más adelante.

En el caso francés, los índices no son tan espectaculares como en el caso español. Sin embargo, en la economía francesa también creció el desempleo de la mano de obra en el decenio 1970-1980 (cuadro 2), afectando principalmente a los jóvenes y a las mujeres.

Para los años 80, el fenómeno siguió manifestándose con mayor intensidad: entre 1983 y 1987 la tasa total de desempleo de la PEA francesa pasó de 8.4% a 10.25% (cuadro 3). De nueva cuenta los más afectados fueron los jóvenes, ya que entre 1980 y 1987 su tasa de desempleo pasó de 15.0% a 25.6%. En otras

⁴ Hay estudios que sostienen que Francia, con relación a Japón, Estados Unidos y Alemania Federal, se encuentra en desventaja en el proceso de reconversión industrial y que difícilmente podrá reconquistar algunos mercados de bienes de capital que ahora manejan otras potencias; sobre todo porque ofrecen mejores precios, calidad y productos más sofisticados. Cfr. Núñez, 1987.

⁵ *El país*, Madrid, 22 de mayo de 1987.

⁶ Es evidente que el monto del desempleo, tanto en España como en Francia, no se explica exclusivamente por factores de orden tecnológico. Hay, en ambos países, un contexto histórico estructural de crisis económica prolongada que se vincula de distinta manera a las tendencias de la economía mundial.

CUADRO 1
TASA DE DESEMPLEO EN ESPAÑA SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD

EDAD	1972			1975			1979			1981			1984		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
16-19	6.73	3.79	5.54	13.57	10.59	12.31	30.04	31.97	30.86	44.22	43.10	45.97	55.17	54.98	55.08
20-24	3.82	2.24	3.23	8.15	6.32	7.47	19.52	19.78	19.63	30.57	32.42	31.37	40.17	42.22	41.07
25-29	1.84	1.87	1.84	4.49	3.44	4.21	10.52	9.63	10.25	18.08	19.64	18.57	21.69	24.84	22.81
30-34	1.37	0.75	1.24	3.04	2.01	2.82	6.83	7.52	6.99	10.85	11.27	10.96	15.88	13.93	14.97
35-39	1.35	0.74	1.23	3.06	0.96	2.59	5.69	4.65	5.44	8.11	5.88	7.59	11.57	10.35	11.26
40-44	1.60	0.55	1.38	3.00	1.68	2.72	5.44	3.30	4.94	7.97	5.12	7.30	11.09	7.80	10.30
45-49	1.61	0.72	1.42	3.31	1.68	2.94	5.42	2.45	4.71	7.84	3.79	6.88	11.40	5.50	9.98
50-54	1.69	0.67	1.45	3.42	0.85	2.84	5.14	2.09	4.56	7.77	2.70	6.62	11.16	5.49	9.84
55-59	1.74	0.60	1.47	3.71	0.67	2.93	5.45	1.52	4.56	8.41	3.44	7.31	11.33	6.76	10.30
60-64	1.62	0.83	1.44	4.10	0.92	3.33	4.92	1.08	3.97	6.68	1.80	5.57	10.82	1.61	8.09
+ 65	0.83	0.20	0.65	0.66	0.49	0.61	0.57	0.39	0.48	1.24	1.25	1.24	1.42	1.42	0.87
	2.3	1.62	2.12	4.9	4.07	4.63	9.57	11.64	10.14	14.29	18.06	15.38	18.92	22.43	19.99

* *Problèmes Politiques et Sociaux*, no. 535 *op. cit.*, p. 14.

CUADRO 2

TASA DE DESEMPLEO EN FRANCIA SEGUN SEXO Y GRUPO DE EDAD **

AÑO	TOTAL			MUJERES			HOMBRES					
	Todas las edades	15-24	25-44	45-64	Todas las edades	15-24	25-44	45-64	Todas las edades	15-24	25-44	45-64
1970	1.7	3.2	1.2	1.6	2.4	3.9	1.9	2.1	1.3	2.6	0.8	1.3
1975	3.7	7.9	3.0	2.6	5.4	10.1	4.8	3.3	2.7	6.1	2.9	2.1
1980	6.0	15.0	4.4	4.1	9.1	21.7	6.8	5.5	3.9	9.5	2.8	3.3

** OCDE. *Les conditions de vie dans les pays de l'OCDE*. OCDE, Paris, 1986, p. 73.

CUADRO 3

TASA DE DESEMPLEO TOTAL Y JUVENIL EN FRANCIA ***

AÑO	TOTAL	JUVENIL
1980	—	15.00
1981	—	17.00
1982	—	19.00
1983	8.40	19.70
1984	9.90	24.40
1985	10.20	25.60
1986	10.25	25.75
1987	10.25	25.50

*** OCDE. *Perspectives de l'emploi*, Paris, OCDE, 1986, pp. 32-34.

⁷ La OCDE, p.e., reportó que el crecimiento de la inversión en Francia fue francamente modesto en los últimos años y que la pérdida de los empleos industriales, la reducción del proceso inflacionario vía la contención salarial, etcétera, son tendencias de más largo plazo a las que parece sumarse la modernización tecnológica. Cfr. Núñez, 1987.

⁸ Castells, *et. al. op. cit.* p. 180. CEREQ. *Bilan formation emploi*. CEREQ, p. 181; *Problèmes Politiques et Sociaux*, núm. 535, *op. cit.*, p. 12-19.

palabras, la contracción del mercado laboral tuvo perspectivas menos acentuadas, pero semejantes a las del caso español.

Así, la reconversión industrial, aunada a otras tendencias estructurales,⁷ ha significado no sólo menos plazas de trabajo sino también nuevas características del mercado laboral, ya que ha estimulado la aparición de una economía en la que coexisten sectores con altos coeficientes tecnológicos, y sectores de la llamada "economía informal". A su vez, estas características de la economía tienen una repercusión social desintegradora, que se traduce en falta de expectativas sobre las posibilidades futuras de vida.⁸

2. ASPECTOS SOCIOCULTURALES Y ECONÓMICOS RELACIONADOS CON UNA GENERACIÓN DE JÓVENES ESTUDIANTES

Los problemas de la juventud se expresan con mayor fuerza cuando existe una crisis social.⁹ La crisis en el caso español y francés se manifiesta de manera muy clara en la inseguridad y falta de expectativas, particularmente de la juventud frente al mercado de trabajo. El no encontrar empleo, aún habiendo cursado una carrera universitaria, provoca ansiedad y estimula la falta de credibilidad en las instituciones sociales. En este contexto, los jóvenes sienten que la Universidad se convierte en antesala del desempleo, particularmente en las carreras de humanidades.¹⁰

En el caso de España, el movimiento estudiantil tiene como base fundamental a los estudiantes del Liceo. En Francia, en cambio, son los estudiantes universitarios los que lo inician. En ambos casos, los gobiernos, a través de los Ministerios de Educación, intentan una Reforma a las Universidades que consiste en la aplicación de nuevos criterios de selectividad para el ingreso, elevación de las cuotas de matrícula y servicios, modificación del funcionamiento de las Universidades, expedición de títulos a cargo de éstas, y cambios en los mecanismos de participación en la conducción académica, particularmente en el diseño de planes de estudio y en la formulación de nuevas carreras. Con ello se intenta, en buena medida, adecuar el

⁹ Moya Valgañón, Carlos. "Informe sobre la juventud contemporánea". En *Juventud*, núm. 9, p. 17.

¹⁰ Aranguren, José Luis. *El futuro de las universidades y otras polémicas*, pp. 45-64; Ministère de la Recherche et de l'Enseignement Supérieur. *La Introuvable Relation formation/emploi; programme mobilisateur technologique, emploi, travail*; bajo la dirección de Lucie Tanguy, pp. 35-96; también se orientan en este sentido los resultados de una encuesta realizada por un equipo de investigadores de la Universidad Complutense, para un estudio sobre el tema, emprendido por el Centre National de la Recherche Scientifique de Francia. Madrid, *El País*, 10 de mayo de 1987.

funcionamiento de las Universidades a la situación de crisis económica-social y a la formación de los cuadros profesionales que demanda el mercado laboral.¹¹

En este contexto, el intento de introducir una nueva política para las Universidades tuvo un choque con la realidad social en la que se desenvuelven los jóvenes, lo que provocó de inmediato un levantamiento principalmente por dos circunstancias: 1a.) porque al restringir el acceso a la Universidad se eliminaba un importante mecanismo de movilidad social que les permitía no caer en la escala social y, 2a.) porque los procedimientos para impulsar estas medidas no tuvieron en cuenta una consulta y participación de las bases estudiantiles. En ambos casos, las estrategias que se adoptaron para la elaboración y proposición de las modificaciones fueron el hecho que permitió articular el inicio de los movimientos estudiantiles.¹²

Los movimientos estudiantiles del 86, a diferencia de los del 68, no plantearon demandas que articularan un proyecto de transformación social, no estaban dirigidos en primera instancia contra la esfera de lo político y tampoco se trataba de movilizaciones de carácter estrictamente ideológico.¹³ Los movimientos del invierno del 86 fueron más bien reivindicaciones de carácter económico mediante la definición de una estrategia defensiva.

Un punto importante para comprender la orientación de las demandas de los movimientos, es el que se refiere a las características de los estudiantes. Ser estudiante, en general, es denotarse como miembro de la clase media, con un "status" en un espacio social determinado y cierta expectativa de movilidad frente a sus perspectivas vitales.

¹¹ Parra Luna, F. *Universidad: reforma o contrarreforma? Una introducción crítica a la ley de reforma universitaria del 25 de agosto de 1983*; Assemblée Nationale. *Project de loi adopté par le sénat après la déclaration d'urgence sur l'enseignement supérieur*. Assemblée Nationale, Paris, 1986.

¹² Vilar, Sergio. *La Universidad entre el fraude y la irracionalidad*, pp. 81 y 265; Assouline, David y Zappi, Sylvia. *Notre printemps en hiver; le mouvement étudiant de novembre-décembre, 1986*.

¹³ Gluckstein, Daniel. *Qui dirige?... personne, on s'en charge nous memes 1986: de la grève générale étudiante et lycéenne a la crise politique*. pp. 9-26; al respecto, la revista *Actuel* publicó un número especial en el que establece 12 grandes diferencias entre el movimiento de mayo de 1968 y el de diciembre de 1986. Paris, *Actuel* no. 87.

Así, podría pensarse que ha habido una ruptura de las expectativas económicas y sociales de los jóvenes y los sectores medios, ya que si bien en el pasado fueron beneficiados por procesos de movilidad social de muy largo plazo, ahora con la crisis ven amenazadas sus aspiraciones y pueden perder algo que ya tienen. Por eso la juventud expresa ansiedad ante la posibilidad de no ingresar a la Universidad y caer hacia estratos sociales de más bajo rango. La posibilidad de descenso de las nuevas generaciones explica por qué en el movimiento estudiantil del 86 los padres apoyaron decididamente a sus hijos.

Por otra parte, a lo anterior se suma la contracción del mercado laboral, que se traduce, sin ser un proceso generalizado todavía, en que las familias deben mantener en su seno a los hijos hasta que cumplan aproximadamente los 28 ó 29 años, con el fin de que puedan ir a la Universidad y después tengan tiempo de encontrar un empleo, ya que al egresar de los estudios superiores es difícil encontrar realización como fuerza de trabajo.

En este contexto, una reforma a las Universidades fue interpretada como una reducción de las posibilidades económicas y sociales de los estudiantes, al quitarles algo que efectivamente habían alcanzado en la sociedad. Por eso, se rechazó el punto de la selección, porque desajustó las perspectivas de la clase media y generó posibilidades de perder los beneficios alcanzados.¹⁴ Por ello, reiteramos, básicamente se trató de un movimiento defensivo en el plano económico.

Por otro lado, la reducción de las posibilidades de ser estudiante universitario significó también para la joven generación retraer las perspectivas de adquirir un status social. Porque independientemente de ser un buen o mal estudiante, estar en la Universidad de la Sorbona o en la Complutense da un status social. Es la posibilidad de acceder a una situación en la sociedad, que otorga determinadas seguridades y retrasa el momento de ingresar al mercado laboral.

Con respecto al inicio de los movimientos estudiantiles, en ambos países, puede decirse que comenzaron de una manera

¹⁴ Gluckstein, *op. cit.*, pp. 27-54; Cfr. Núñez (1987), quien señala que en el caso francés, además, el aumento de las cuotas por matrícula universitaria "chocó" con las tendencias a la compresión salarial en la economía.

espontánea. Para los jóvenes participar en ellos, conquistar la calle y sentirse solidarios entre sí mismos, generó una situación que en circunstancias normales no se puede obtener. Era una reacción espontánea e inmediata frente a un gobierno que no quiso o no supo reconocerlos y tomarlos en cuenta en el momento de cambiar las condiciones de acceso y permanencia en la Universidad. Esa sensación de participar en expresiones político-sociales fue el resultado, en buen grado, de la ausencia de canales de participación y expresión de los jóvenes en esas sociedades. Por ello tenían que ganarse su propio espacio en la lucha, con las movilizaciones y demandas al gobierno.¹⁵

Cabe recordar, también, que cualquier movimiento contestatario frente a cualquier autoridad, sea socialista o conservadora, tiene siempre un espacio de acción y razón que genera solidaridad con otras causas y sectores sociales. En este sentido, los estudiantes recibieron mayor solidaridad en el momento en que sus padres y otros sectores sociales, básicamente trabajadores y marginados del sistema, se incorporaron al movimiento y los apoyaron.¹⁶ Tanto en el caso español como en el caso francés hubo "jóvenes punk" y sectores juveniles que pertenecen a grupos sociales marginados. En este último, además, se sumaron los partidos políticos de izquierda (socialistas y comunistas), sindicatos obreros y los maestros, que en los momentos más álgidos pasaron a darle un apoyo activo al movimiento.

Esta situación se expresó así porque a los jóvenes sólo les quedaba: 1) luchar por mantener los mecanismos de movilidad social tradicionales, siendo el de la Universidad el más clásico, o bien, 2) traducir su falta de expectativas en otras formas de expresión como la música rock, la drogadicción, el alcoholismo, el sexo, las máquinas tragamonedas, organización en bandas juveniles, la violencia, etcétera.¹⁷

Por otra parte, en el caso de los jóvenes españoles del Liceo hay que recordar que son una generación posterior al franquismo y tienen una situación política específica: es una genera-

¹⁵ Assouline y Zappi, *op. cit.* p. 52.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 271-282.

¹⁷ Touraine, Alain. "Les 13-17 ans a coeur ouvert". *Le nouvel observateur*, marzo, 1987; y, "D'un coup de pied, le prolonguer..." Paris, *Le Monde*, 30 de diciembre de 1986.

ción que no está socializada en el proceso del socialismo y que ahora ve en el PSOE un Partido de Estado que se ha corrompido y no ha articulado una práctica política "consecuente". En otras palabras, la juventud del Liceo y parte de la juventud universitaria que se agrega al movimiento ha perdido la credibilidad en su sistema y en la vida parlamentaria, y no tiene otra alternativa que protestar frente al gobierno que encarna dicho partido.¹⁸ Por su parte, la juventud francesa considera que el gobierno socialista de coalición, encabezado por el ministro conservador Jacques Chirac, ha puesto en práctica una política de corte neocapitalista que desfavorece sus posibilidades sociales.¹⁹

También hay aspectos relacionados con una cierta "épica histórica" que se suman al problema. En particular, aquellos que se orientan a la búsqueda de una identidad generacional propia. En el caso español, por ejemplo, la generación de la Guerra Civil y la que luchó al final del franquismo obtuvieron rasgos distintivos. En cambio la nueva generación no encuentra algún punto de referencia que le permita desarrollar una épica cultural propia. En el caso francés, el movimiento de la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial y el movimiento estudiantil del 68 son antecedentes generacionales que los estudiantes buscan rescatar en este movimiento. En otros términos, los jóvenes no encuentran los mecanismos adecuados de integración al sistema y sienten que un movimiento estudiantil les da la ocasión de desarrollarse y lograr trascender generacionalmente.²⁰

En síntesis, los jóvenes del Liceo y de la Universidad que se movilizaron en el invierno de 1986 en España y Francia, respectivamente, constituyen una generación cuya socialización política no se da como parte del sistema; carecen de organizaciones que les abran núcleos de participación y, ante todo, es una generación de la clase media que se siente amenazada en sus

¹⁸ López Guerra, Luis. "Partidos políticos en España. Evolución y perspectivas". En *Problèmes Politiques et Sociaux*, no. 535 *op. cit.*, pp. 10-11.

¹⁹ También, a propuesta de los conservadores se ha intentado la introducción de otras reformas, p.e., nacionalidad, educación, jornada laboral, mecanismos de ahorro, etc.

²⁰ Nieto, Alejandro y Monedero, Carmelo. *Ideología y psicología del movimiento estudiantil*. pp. 15-45.

posibilidades sociales por causa de la política que se intenta introducir en la Universidad. Por ello, el tipo de demandas que expresa son reivindicaciones de carácter social orientadas a mantener su status.

En el caso español se manifiesta de manera más dramática, mediante la exigencia de becas de estudio y otras prerrogativas de carácter económico que las Universidades o Instituciones de Educación Superior no tienen por sí mismas la capacidad de resolver. La pérdida de la Universidad como mecanismo de ascenso social provoca que el movimiento estudiantil plantee demandas sobre problemas sociales que desbordan el ámbito de esa institución educativa; entre ellos, mayor participación de los jóvenes y democratización de la toma de decisiones públicas, justicia social, mejores niveles de ingreso económico, etcétera.

3. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA UNIVERSITARIA

La vida cotidiana de los estudiantes de la clase media se agrava en buena medida por las situaciones existentes en las Universidades, como resultado de sus transformaciones a fines de los años 60 y 70. En el caso español hubo una expansión de la matrícula, fundamentalmente en las carreras de ciencias sociales y humanidades. De esta suerte, los desajustes entre la Universidad y el mercado laboral se vuelven más agudos, en virtud de que el número de estudiantes en estas áreas rebasa con mucho las posibilidades del mercado. En estos casos, las Universidades son fuente virtual de empleo para los egresados de esas carreras.²¹

Aunado a lo anterior, las medidas adoptadas por el gobierno español en materia de educación superior, desde fines de 1983 al aprobarse y entrar en vigor la nueva Ley de Reforma Universitaria, han provocado resultados opuestos a los objetivos previstos. Uno de los puntos más controvertidos, es el que se refiere al procedimiento para regularizar la situación de los profesores no numerarios (de asignatura, con contratos interinos) y satisfacer los requerimientos de personal académico de las Universidades. Por decreto, la nueva Ley de Reforma Universitaria convierte a los profesores no numerarios en profesores numerarios (definitivos de carrera), con lo que la problemática de la Universidad se ha vuelto más compleja pues muchos de los profesores no reunían las características o preparación equivalente para ejercer un magisterio permanente en las Universidades, lo que se ha señalado, en forma reiterada, como factor que contribuye a demeritar la calidad de la enseñanza.²²

En el caso francés, el crecimiento de la matrícula se expresa

²¹ Vilar, *op. cit.*, pp. 56-78.

²² Parra Luna, F. *op. cit.*, pp. 99-144.

desde hace tiempo y terminó por darle autonomía a cada una de las distintas unidades (catorce) en las que se divide actualmente la Universidad de París. Esta autonomía ha significado que cada unidad intente recomponer de manera particular sus lazos con el mercado, mediante la instrumentación de una política educativa que establece determinadas carreras con alto nivel académico.²³

Los sistemas de selectividad para que los estudiantes puedan ingresar y permanecer en los estudios universitarios constituyen algunos de los factores más relevantes para la definición de las políticas de las Universidades, pues de ellos depende en buena medida preservar o acrecentar su prestigio institucional e influencia social. Estos sistemas de selectividad comienzan a operar desde el bachillerato, ya que en ciertas áreas del conocimiento, especialmente del campo científico, se exigen rendimientos académicos y promedios de calificaciones que favorecen el ingreso a las carreras y unidades de la Universidad de París o a cualquier otra en la que se desee estudiar, entre ellas las Grandes Escuelas, los Institutos Universitarios Tecnológicos o las universidades del interior de Francia.

En este punto, resulta conveniente señalar que, tanto en el caso español como francés, el bachillerato está separado de las universidades y ya existían criterios de selección para ingresar al nivel de educación superior.²⁴ En ambos casos, al término del bachillerato los Ministerios de Educación aplican un *examen nacional*, las convocatorias se anuncian en los periódicos y allí se señalan los días y lugares en que deberán presentarse los estudiantes que deseen ingresar a las universidades. Se trata de una evaluación extremadamente rigurosa de conocimientos, por medio de la cual se filtra a la población que busca acceder a los estudios universitarios, pues quien no aprueba de manera eficiente no tiene derecho a inscripción. En este sentido, lo que se pretendía en uno de los puntos de la Reforma de las Universidades, era acentuar todavía más dichos criterios, para volverlos más rigurosos y selectivos. Además que esto se articulaba con la elevación en el costo de la matrícula y los servicios, con nuevas formas de expedición de los títulos (a cargo de las

universidades), y con cambios en las formas de funcionamiento que desfavorecerían la participación de los estudiantes.

Por otra parte, los sistemas de educación superior en uno y otro país presentan características propias. En España, independientemente de las diferencias autonómicas, existe un solo sistema de educación superior, a cargo del Estado y bajo la dirección del Ministerio de Educación y Ciencia. No hay sistemas paralelos y tampoco, salvo algunas excepciones, se han creado universidades privadas.

En Francia, las universidades dan cabida a la gran masa de estudiantes y, por otro lado, hay un sistema paralelo (público también) que se finca en las Escuelas de Altos Estudios, en donde se recluta y forma a las futuras élites dirigentes de la sociedad. Esta dualidad hace que la preocupación sobre la Universidad haya decaído en forma notable, de tal suerte que el fracaso de la Reforma intentada por el Viceministro Alain Devaquet no altera el modo de operación del sistema educativo de enseñanza superior, pues éste sigue respondiendo con los cuadros directivos que egresan de las Escuelas. Hay además los Institutos Universitarios Tecnológicos (IUT), en donde se preparan los cuadros técnicos de alto nivel. Estos centros educativos tienen una respuesta más directa frente a los requerimientos del mercado laboral y la reconversión industrial.

²³ Schwartz, Laurent. *Pour sauver l'Université*, p. 35.

²⁴ Vilar, *op. cit.*, p. 272; Parra Luna, *op. cit.* pp. 83-85.

4. LOS SISTEMAS POLÍTICOS Y LA RESOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Como se mencionó antes, en ambos países todo el sistema educativo depende directamente de los gobiernos a través de los Ministerios de Educación. En relación con las Universidades, existe en ambos casos un Consejo de Universidades que articula la relación con los ministerios y otros sectores de la sociedad. Así, los conflictos universitarios se traducen en problemáticas en las que el Gobierno, en general, se encarga directamente de su atención y resolución.

En España la movilización y demandas estudiantiles se dirigieron hacia el Ministerio de Educación y Ciencia. Y dado el contexto político y la crisis económica-social, el Ministerio de Educación tuvo que satisfacer gran parte de las demandas estudiantiles, particularmente las económicas, porque de no hacerlo se pensó que habría una ruptura social con la nueva generación y que ésta tendría consecuencias de largo plazo. Sobre todo si se considera el desencanto de la juventud con la dirigencia del PSOE y las dudas acerca del sistema parlamentario.²⁵

En este sentido, el movimiento se resolvió fundamentalmente a través del aumento al presupuesto de dicho Ministerio, lo que permitió establecer negociaciones con los estudiantes. La propuesta y arreglo tuvo como bases del acuerdo lo siguiente:²⁶

1. Gratuidad del bachillerato y la formación profesional en los centros públicos.
2. Garantizar la plena escolarización de los jóvenes menores de 16 años, dentro de la presente legislatura 1986-1990.

²⁵ López Guerra, Luis, *op. cit.*, p. 10.

²⁶ Ministerio de Educación y Ciencia de España. *Programa de medidas del Ministerio de Educación y Ciencia en enseñanzas medias*. Madrid, 18 de febrero de 1987.

3. Construcción con carácter inmediato de 67,840 puestos escolares de enseñanzas medias, en las 28 provincias de gestión directa del Ministerio de Educación y Ciencia.
4. Matrícula universitaria gratuita para alumnos de renta familiar neta inferior a 1'700,000 pesetas anuales (familia de 2 hijos).
5. Congelación de las cuotas por matrícula universitaria.
6. Aumento del presupuesto de becas; en 1987 crecerá en un 25% (5'400 millones más que en 1986); en 1988 crecerá un 40% (14,400 millones más que en 1986).
7. Intensificación del control del fraude en becas.
8. Modificación de las pruebas de acceso a la Universidad para los alumnos que estudien el COU (Curso de Orientación Universitaria) desde el curso de 1987-1988.
9. Reforma de la Formación Profesional, Bachillerato, COU, y en consecuencia cambio del sistema de acceso a la Universidad mediante una ley presentada al Parlamento, tras consulta de todos los sectores interesados (estudiantes, profesores, padres, Universidades).
10. Mejora de la Formación Profesional.
11. Aumento a los gastos de funcionamiento de los centros en un 30% sobre los presupuestos de 1987.
12. Creación de servicios de orientación escolar para los alumnos de BUP y FP (Bachillerato y Formación Profesional).
13. Autonomía de los centros para la definición de su proyecto.
14. Ampliación de la presencia de los estudiantes en la gestión de los centros.
15. Creación de nuevos organismos que promoverán la participación de los estudiantes.
16. Constitución de un Servicio de Información, Reclamación y Asesoramiento de Estudiantes y Asociaciones Estudiantiles en todas las direcciones provinciales.
17. Elaboración de una Carta de los Derechos y Deberes de los Estudiantes con la participación de los representantes de éstos.

Por último se señala que:

- A. No se suprimirán los exámenes de septiembre (de ingreso a la Universidad).

- B. La aplicación del Programa se hará de acuerdo con la distribución de competencias del Ministerio de Educación y Ciencia y el Consejo de Universidades.
- C. En los puntos que implican la participación de los estudiantes, se invita a éstos a incorporarse a los grupos de trabajo específicos que operan en los distintos ámbitos territoriales.
- D. El Ministerio de Educación y Ciencia considera que la participación de los estudiantes resultará decisiva para el desarrollo del Programa, y
- E. La puesta en marcha del Programa deberá significar un avance sustancial en la mejora de la Enseñanza Pública.

En el caso francés, por su parte, los estudiantes lograron la caída del Viceministro de Educación Superior, Alain Devaquet. Este solo hecho puso de manifiesto las potencialidades del movimiento estudiantil, al incorporar junto a sus contingentes a sectores sociales con cierta trascendencia política. Como se mencionó, se sumaron partidos políticos, confederaciones sindicales, uniones magisteriales, padres de familia, etcétera.

A su vez, la extensión del movimiento estudiantil se da también en una situación de fuertes contradicciones internas del gobierno debido a su carácter de cohabitación (la presidencia está a cargo de los socialistas, en tanto que el primer ministerio y el gabinete lo dirige la derecha). A esto se agregó que durante el desarrollo del movimiento surgieron fuertes contradicciones en el gabinete, al punto de que el propio Ministro Devaquet admitió públicamente que el análisis realizado por los estudiantes (sobre la organización de las Universidades) era mejor que el suyo. Mientras que el Ministro de Educación (René Monory) y el Ministro del Interior (Charles Pasqua) mantuvieron el proyecto hasta sus últimas consecuencias.

A medida que el movimiento cobraba fuerza, la discusión del proyecto en el seno de la coalición provocaba mayores contradicciones, al grado que algunos ministros (el de transporte y vivienda y el de finanzas) retiraron su apoyo al documento presentado por Devaquet, pues consideraron que de no hacerlo sería imposible mantener el orden público. El presidente François Mitterrand, por su parte, se puso del lado de los estudiantes y estableció un diálogo con ellos. En suma, las contradicciones internas en el gabinete y en el régimen de cohabitación, la

discusión extrema en el parlamento y la presión política causada por las movilizaciones estudiantiles, desequilibraron al gobierno hasta que Jacques Chirac anunció públicamente el retiro del proyecto Devaquet, debido a que no logró una adhesión social amplia.

Así, el gobierno francés sintió que de mantenerse la movilización estudiantil y no resolver favorablemente la situación con el retiro del proyecto Devaquet,²⁷ el movimiento tendría una influencia insospechada sobre la vida política francesa y en concreto sobre las elecciones de 1988. Algunas de sus implicaciones ocurrieron en forma inmediata, ya que no sólo se retiró el proyecto de Reforma a las Universidades sino también los proyectos de impuestos, nacionalidad, cárceles y otros de reordenación económica y social, de tal suerte que el movimiento tuvo un impacto real fuera de la esfera netamente educativa.

De lo anterior, se puede inferir que en ambos casos los sistemas políticos reaccionaron dando estrictamente paliativos, porque el problema de fondo no ha quedado resuelto todavía; esto es, el desajuste de las clases medias con el sistema político, la Universidad y el mercado laboral, la falta de expectativas

²⁷ El proyecto de Ley de Reforma a las Universidades (Devaquet), surgió como parte de la plataforma política de los partidos mayoritarios (Reagrupamiento para la República, RPR-Unión Democrática Francesa, UDF) que formaron la coalición sobre la que se sustenta el Gobierno de Chirac. Los propósitos de la ley, como fue aprobada por el Consejo de Ministros en julio de 1986, perseguían, en breve: a) plena autonomía a los centros universitarios para que cada uno definiera el funcionamiento de su vida interna y para negociar su financiamiento con el Ministerio de Educación; b) reconstitución del "mandarinato" de los profesores titulares (de más alto rango académico), para que tuvieran mayor peso en las decisiones en los consejos administrativos y científicos, que a su vez se encargarían de nombrar a las autoridades; c) reducción, por tanto, de la intervención estudiantil en los asuntos universitarios; d) cuotas de inscripción más elevadas; e) mayor financiamiento de la iniciativa privada; f) criterios más rígidos de selección; g) restricción de los derechos de huelga estudiantil; h) eliminación de los diplomas nacionales, y, por tanto, que cada título tuviera un distinto reconocimiento social en la medida del prestigio de la institución y de su relación específica con el mercado laboral; i) política de *numerus clausus*. Cfr. Núñez, 1987.

El mismo día que Jacques Chirac, Primer Ministro, anunciaba el retiro del proyecto, el presidente François Mitterrand aceptaba la renuncia del viceministro de Enseñanza Superior e Investigación, Alain Devaquet. A su vez, el fracaso del proyecto para las Universidades planteó la necesidad de retirar también el proyecto Monory para las enseñanzas medias. Paris, *Le Monde*, 9 de diciembre de 1987.

sociales y los efectos de la reconversión industrial, son aspectos que no se han abordado.

En el caso español, el movimiento cesó después de la concesión de becas para los estudiantes del Liceo, lo que significa que podría iniciarse otra movilización cuando éstos quieran ingresar a la Universidad y enfrenten allí nuevas medidas selectivas. En cuanto a los estudiantes universitarios, es probable que se movilicen por la introducción de nuevos planes de estudio orientados a revalorar las carreras de ciencias exactas y naturales y a las que se relacionan con el cambio tecnológico. Sobre todo, si para la revisión e introducción de otros planes de estudio no se considera su participación en las distintas instancias correspondientes.

En el caso francés, la decisión de las autoridades encargadas de la política educativa ha sido retirar el proyecto Devaquet del Parlamento, sin que esto sea una solución definitiva al movimiento, ya que los estudiantes continúan organizándose y en algún momento podrían volver a levantar demandas de carácter social o quizá netamente circunscritas al ámbito educativo.²⁸

Asimismo, se espera que continúe la acción de los partidos políticos sobre cualquier manifestación estudiantil, pues hay distintas facciones afiliadas a grupos políticos o partidos y, por otro lado, se espera que después de las elecciones de 1988 surja una nueva política educativa, pero no sólo para la enseñanza superior, sino tal vez para todo el sistema educativo.²⁹

²⁸ Un conjunto de planteamientos acerca de los requerimientos de los estudiantes y el tipo de Universidad que se desea, se puede encontrar en: *Coordonatrice Nationale des Etudiants. Etats generaux de l'enseignement superieur. Université de Paris VIII. Paris 27, 28 y 29 de marzo de 1987.*

²⁹ Algunas propuestas sobre este tema se presentaron en: *Conférence des Présidents d'Universités, Colloque Deux millions d'étudiants en l'an 2000 ¿Pourquoi, comment? Université de Paris V, 13 y 14 de mayo de 1987.*

5. CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo se sostiene que la reconversión industrial es, en parte, uno de los factores que contribuyen a explicar los movimientos estudiantiles y los problemas de las Universidades en España y Francia, porque: a) ha acentuado ciertos desajustes estructurales en el mercado laboral; b) ha contribuido a la estratificación de éste; c) ha provocado contracciones en el mismo, principalmente en aquellas áreas en que se introducen nuevos equipos y alta tecnología; d) se presenta en un momento en que se registran altas tasas de desempleo, fenómeno que afecta particularmente a los jóvenes; y e) ha tendido a generar una economía urbana dual. Lo anterior puede haber alterado el comportamiento social y las expectativas sobre las posibilidades sociales a futuro, fenómeno que se observa con mayor fuerza entre la población juvenil.

Esta situación de crisis en el empleo, aunada a otros factores de orden político y social, como por ejemplo, la crisis del sistema parlamentario y la implantación de un gobierno socialista en España que enfrenta fuertes obstáculos heredados del franquismo, y un régimen de cohabitación de distintas tendencias políticas en Francia, han generado o fomentado la falta de credibilidad en las instituciones.

En este contexto, los gobiernos, a través de los Ministerios de Educación, intentaron cambios en las Universidades; incrementando la selectividad, aumentando cuotas y reorientando planes de estudio, como un intento de adecuar estas instituciones educativas a los cambios en el modelo de desarrollo.

En la perspectiva de los estudiantes: la falta de empleo y el intento de preservar la Universidad como mecanismo de ascenso social, frente a modificaciones para las que no fueron consultados, se conjugaron para dar inicio a sus movimientos. Tanto en el Bachillerato en España, como en la Universidad

en Francia, las movilizaciones tuvieron un carácter eminentemente defensivo.

Tanto en el caso español como francés, a los movimientos propiamente estudiantiles se sumaron los descontentos de otros sectores sociales, particularmente de jóvenes marginados. Esta situación generó solidaridad y deseos de participar en lo que consideraron asuntos de su competencia, sobre todo porque la juventud no tenía otros canales para realizar sus expectativas.

La magnitud de las movilizaciones y el descontento social que articularon, presionaron de tal manera a las autoridades que éstas se vieron obligadas a ofrecer una respuesta negociada, y como parte de ello, a retirar las medidas de ajuste a las Universidades. Así, podría considerarse que los estudiantes salieron victoriosos y que imprimieron este carácter a su generación. La consigna de los estudiantes franceses "plus jamais ça" queda como una llamada de atención sobre nuevos proyectos para las universidades, y refleja también un síntoma de reivindicación y manifestación estudiantil.

En ambos países, los responsables de la política educativa y los líderes de opinión consideran que será inadecuado intentar otras modificaciones en el corto plazo y que, dado el momento, éstas deben contar con la participación de los distintos sectores involucrados en la Universidad y como parte de un plan para todo el sistema de enseñanza.

A su vez, es claro que deben deslindarse los problemas que de suyo no corresponde a la Universidad resolver. Como es el caso de las demandas sociales y económicas que desbordan el ámbito de su propia acción.

A las Universidades les compete desarrollar sus reformas académicas, las que no pueden reducirse al mero ajuste con el mercado laboral. También, les corresponde renovar los procedimientos de participación de los distintos sectores en su gobierno, mediante el diálogo y la búsqueda de consenso entre las partes y los intereses que manifiestan, no obstante que éstos puedan ser contradictorios.³⁰

³⁰ Algunas reflexiones sobre el tema se desarrollan ampliamente en: Délpech, Thérèse, *Quelle Université pour demain? Problèmes Politiques et Sociaux*, no. 542, y; OCDE. *Quel avenir pour les universités*, OCDE, 1987.

Los movimientos estudiantiles del invierno del 86 en España y Francia, ponen de relieve la separación de ámbitos de competencia (universidad y sociedad) en la resolución de los problemas que afectan a la enseñanza superior. Igualmente, la comparación de los dos casos pone de manifiesto que tales movimientos tuvieron factores comunes en su origen y desarrollo; mientras que la solución a sus demandas fue diferencial, dependiendo básicamente del contexto político y social en el que estuvieron inmersos.

BIBLIOGRAFIA

- ARANGUREN, José Luis. *El futuro de la universidad y otras polémicas*. Madrid, Taurus, 1973.
- ASAMBLEE NATIONALE. *Projet de loi adopté par le senat après la déclaration d'enseignement supérieur*. Paris, Assemblée Nationale de France, 1986.
- ASSOULINE, David y ZAPPI, Silvia. *Notre printemps en hiver: le mouvement étudiant de novembre décembre*. Paris, La découverte, 1987.
- CASTELLS, Manuel, et al. *El desafío tecnológico: España y las nuevas tecnologías*. Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- CEREQ. *Bilan formation emploi*. Paris, CEREQ, 1983.
- CONFERENCE DES PRESIDENTS D'UNIVERSITES. *Colloque deux millions d'étudiants en l'an 2000 ¿Porquoi, comment?* Université de Paris V, 13 y 14 mai 1987. Paris, Université René Descartes, 1987.
- COORDONNATRICE NATIONALE DES ETUDIANTS. *Etats généraux de l'enseignement supérieur*. Colloque a l'Université de Paris VIII, 27, 28 y 29 mars 1987. Paris, Coordonnatrice Nationale des Etudiants, 1987.
- CROZIER, Michel. *Etat modeste, état modern: Strategies pour un autre changement*. Paris, Fayard, 1987.
- DELPECH, Thérèse. et al. *Quelle université pour demain? Problèmes Politiques et Sociaux*, nº 542. Paris, La Documentation Française, 1986.
- GLUCKSTEIN, Daniel. *Qui dirige? ... Personne, on s'en charge nous mêmes, 1986: De la grève générale étudiante et lycéenne a la crise politique*. Paris, Selio, 1987.
- KOURLIANDSKY, Jean Jacques. et al. *Espagne: Dix ans de démocratie*. Problèmes Politiques et Sociaux, nº 535, Paris, La Documentation Française, 1986.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. *Programa de medidas del Ministerio de Educación y Ciencia en enseñanzas medias*. Ministerio de Educación y Ciencia de España, Madrid, febrero de 1987.

- MOYA VALGAÑÓN, Carlos. "Informe sobre la juventud contemporánea". En *Juventud* nº 9, Madrid, Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural de España, 1983.
- NIETO, Alejandro y MONEDERO, Carmelo. *Ideología y psicología del movimiento estudiantil*. Barcelona, Ariel, 1977.
- NÚÑEZ MARIEL, Mario. *El movimiento estudiantil francés de 1986*. UNAM, Tesis de licenciatura, 1987.
- OCDE. *Les conditions de vie dans les pays de l'OCDE*. Paris, OCDE, 1986.
- OCDE. *Perspectives de l'emploi*. Paris, OCDE, 1986.
- OCDE. *Quel avenir pour les universités?* Paris, OCDE, 1987.
- PARRA LUNA, F. *¿Reforma o contrarreforma? Una introducción crítica a la ley de Reforma Universitaria del 25 de agosto de 1983*. Madrid, Zero, 1983.
- SCHWARTZ, Laurent. *Pour sauver l'université*. Paris, Seuil, 1983.
- TANGUY, Lucien, et. al. *La introuvable relation formation/emploi*. Programme Mobilisateur: Technologie, Emploi, Travail du Ministère de la Recherche et l'Enseignement Supérieur. Paris, La Documentation Française, 1986.
- TOURAINÉ, Alain. "D'un coup de pied, le prolonger..." Paris, *Le Monde*, 30 décembre, 1986.
- TOURAINÉ, Alain. "Les 13-17 ans", *Le nouvel observateur*, marzo 1987.
- VILAR, Sergio. *La universidad entre el fraude y la irracionalidad*. Barcelona, Plaza y Janes, 1977.

REVISTAS

- Actuel*: Le printemps de décembre. Actuel numéro special. Paris enero, 1987.
- Le nouvel observateur*, Paris, marzo 1987.

PERIÓDICOS

- El País*. Madrid, noviembre-mayo, 1987.
- Le Monde*. Paris, noviembre-mayo, 1987.

INDICE

Presentación	5
1. El proceso de reconversión industrial	7
2. Aspectos socioculturales y económicos relacionados con una generación de jóvenes estudiantes	13
3. Algunas características de la estructura universitaria	19
4. Los sistemas políticos y la resolución de los conflictos	23
5. Consideraciones finales	29
Bibliografía	33